



Viajes

Dos visiones del Athos

Eugène Melchior de Vogüé y Nikolái Strájov
Dos viajes al Monte Athos
Traducción de David Stacey y Selma Ancira

ACANTILADO
144 PÁGINAS
13 EUROS

MARC SOLER

El presente volumen reúne a dos autores hijos del siglo XIX: un francés, el vizconde De Vogüé; y un ruso, Strájov, corresponsal asiduo de Tolstoi. El primero, diplomático y destinado en Petersburgo durante un tiempo, fue el introductor en Francia de la gran literatura rusa. El ruso, científico de formación, a su vez hace lo mismo en su país con las principales corrientes del pensamiento europeo. El interés y lo excepcional de los dos textos les viene de la experiencia que comparten: el viaje al Monte Athos que da como resultado dos miradas diametralmente opuestas.

El texto del vizconde siendo de una perfecta y ajustada elegancia y de un análisis impecable resulta, a ratos, un tanto seca de espíritu. Tanto persigue la exposición del francés ajustarse en sus justos términos a lo que le dicta la razón que acaba por dar una visión apriorística de Athos —un *cadáver social*— y marcada por el rechazo a lo que él considera un modelo de vida contrario a la evolución y el progreso humano. El mismo De Vogüé lo dice: el máximo interés que brinda el viaje es la posibilidad de estudiar y reconstruir un pedo del pasado a partir del museo integral que era Athos para el autor. Es en este apartado donde se explica el contexto histórico, el legado del arte o la arquitectura del Monte Athos cuando el francés resulta más convincente. Y también las razones por las que según él lo que en los orígenes era fuerza creadora hoy está agostado tanto en el arte como en las formas y prácticas monacales.

A lomos de una mula

De esta reflexión no está ausente la visión eurocéntrica del mundo. Cuando afirma la superioridad de las órdenes monásticas de Occidente sobre las orientales o atribuye a las civilizaciones de dicho ámbito geográfico repugnancia por el trabajo. Que el autor, además, use el concepto de *spleen* para definir el estado que le procura la experiencia del Monte Athos puede resultar chocante. Ya lo fue para Strájov que le contradice de raíz cuando se interroga si el Monte Athos no es justamente una respuesta ante el predominio y la expansión por todo el mundo del modelo de vida europeo. No es el único momento en el que el eslavo es premonitorio, basta acudir a la reflexión que plasma en su escrito sobre la idea y el sentido del viaje y el viajar. Por lo demás Strájov se extasia ante el paisaje —sobre el que De Vogüé parece no tener nada que decir—, bien sea a lomos de una mula que usa para ir de un monasterio a otro o apenas vislumbra desde la celda de un monje. Compartiendo cultura y civilización con el francés, hay en Strájov un poso de sabiduría que De Vogüé parece haber ahogado bajo montañas de erudición. ¡Ah, el tópico del alma rusa! En cualquier caso el uno y el otro representan nuestra doble alma. Háganse un favor: léanlos. |